

Muere Amparo Baró, actriz de carácter y mujer de siete vidas

Luis Alemany y José Luis Romo

Amparo Baró, actriz de teatro y televisión, protagonista o secundaria de nuestras vidas durante los últimos 50 años, ha muerto en Madrid, según han anunciado fuentes de la Academia del Cine. Su historia podría contarse del revés, por el final, final apoteósico: sus siete años en *Siete vidas* (1999-2006) le dieron fama y premios. En 2011, *Agosto*, de Gerardo Vera, la puso en el podio de las actrices españolas. Y, antes, en *Siete mesas de billar francés*, de Gracia Querejeta (2007) la reconcilió con el cine.

Y ahora el 'flashback': la carrera de Amparo Baró empieza en los últimos años 50, en el teatro y, después, en el cine comercial de aquella época: *Margarita se llama mi amor* aparece entre sus primeras muescas, en paralelo a otras carreras nacientes: Julieta Serrano, Berta Riaza... Otra recién llegada a España en aquella época era la televisión, en la que Baró dio con la tecla: la chica que no era guapa pero tenía cara de lista y de peleona, la actriz de carácter de toda la vida.



Amparo Baró en una imagen del Archivo CDT (Carlos Martínez)

A través de la televisión llegó a 'Estudio 1', aquellas legendarias producciones teatrales que hacía Televisión Española. [...]. Adolfo Marsillach la puso en su santoral, hasta el punto de que, en sus muy cáusticas memorias, Amparo Baró fue una de las pocas actrices tratadas con cariño y admiración.

Jaime de Armiñán fue el otro impulsor de su carrera, el hombre que la convirtió en una cara popular en la televisión de los dos canales. [...]

Todos tenemos *Siete vidas* en la cabeza y con ella, el personaje de Amparo Baró: socarrona, malhablada, tierna a su manera... Baró parecía hacer de sí misma y a los espectadores les encantaba.

Falta hablar de *Agosto*, el gran hito del teatro español de los últimos años, un cuadro muy amargo de una familia desestructurada empapado en calor y humedad. Baró, que llevaba 11 años lejos de los escenarios (desde el éxito de *Siete vidas*), se midió con Irene Escolar y Carmen Machi a las órdenes de Gerardo Vera. El resultado fue mucho mejor que sobresaliente. [...]